

A.A. hace su propio inventario

El lema de la Conferencia de Servicios Generales de 1993 es "A.A. hace su propio inventario — la estructura de la Conferencia de Servicios Generales," y en todos los niveles de toda la Comunidad, los grupos, distritos, áreas, la Oficina de Servicios Generales y el Grapevine, las dos juntas corporativas de A.A.W.S. y del Grapevine, y la Junta de Custodios han comenzado un examen de sus haberes y deberes.

Aunque los inventarios de cada uno de estos elementos de la estructura de la Conferencia de Servicios Generales producirán necesariamente problemas e intereses distintos y diferentes, indudablemente cada uno tendrá como centro las preguntas, "¿Cómo estamos llevando el mensaje de Alcohólicos Anónimos?" y, "¿Cómo podríamos hacerlo mejor?" Por estar cada uno de los elementos de la estructura de la Conferencia vinculados por nuestro propósito primordial, cuando se reúnan todos estos inventarios nos ofrecerán una profunda visión de dónde está exactamente Alcohólicos Anónimos, de dónde ha venido, y hacia dónde se dirige.

En el Libro Grande, página 60, Bill W. señala que "... Un negocio del cual no se hace inventario con regularidad, va generalmente a la quiebra. Hacer un inventario comercial es un proceso para encontrar y encarar los hechos. Es un esfuerzo para encontrar la realidad de la existencia de las mercaderías que se tienen. Uno de los fines es encontrar cuál es la mercancía deteriorada o inservible que hay para deshacerse prontamente de ella sin lamentarlo. Si ha de tener éxito el propietario del negocio, no podrá engañarse acerca del valor de su mercancía."

Además de establecer el lema general de la Conferencia de 1993, el comité de Agenda de la Conferencia propone una serie de temas de presentación/discusión que serán estudiados por el pleno de la Conferencia. En cinco presentaciones diferentes bajo el tema general, "A.A. hace su propio inventario," la Conferencia considerará varios asuntos relacionados, tales como el propósito de la Conferencia de Servicios Generales, la relación de la Conferencia con A.A., la Conferencia de Servicios Generales y sus procedimientos generales. También examinará la relación de la Conferencia con

la Junta de Servicios Generales y sus servicios corporativos, la composición, jurisdicción y responsabilidades de la Junta de Servicios Generales; las Garantías generales de los Estatutos de la Conferencia; las finanzas; y el Grapevine de A.A.

Ya sea que se trate de un inventario individual o un inventario de toda la estructura de una organización, se debe plantear la cuestión de cómo y por qué medios puede llevarse a cabo tal inventario. Como hizo notar Bill W. en el Doce y Doce al hablar del tema del Paso Diez, "Aunque todos los inventarios son parecidos en principio, el factor tiempo distingue el uno del otro."

Aunque en todo procedimiento de hacer inventario puede existir la tentación de "vagar mórbidamente por el pasado," Bill explica que "cuando hacemos cuidadosamente nuestro inventario, y hemos hecho las paces con nosotros mismos, el resultado es la convicción de que los desafíos del mañana se podrán afrontar cuando se vayan presentando."

En el número de septiembre/octubre de 1992 del boletín de la Asamblea de Area del Sur de California, Ken R., delegado suplente del Area Costera del Norte de California dice lo siguiente respecto al procedimiento para hacer el inventario: "Debemos proceder con franqueza, anteponiendo los principios a las personalidades, especialmente las nuestras. Por otro lado, a veces tenemos que hablar sobre las acciones de individuos, comités, Conferencias, y juntas y hacerlo conforme a nuestros principios sin temor a hacer el inventario simplemente porque lo que pasó, pasa, o pueda pasar concierne a determinados individuos. Esto, también, es anteponer los principios a las personalidades."

Aunque todo inventario minucioso debe ser intensamente subjetivo y personal, se ha dedicado una cantidad considerable de trabajo a la creación de unos medios objetivos para recolectar estos inventarios y presentar los resultados. Muchos grupos y distritos siguen el modelo que aparece en el folleto, "El Grupo de A.A.," y otras estructuras de área han creado formatos que funcionan particularmente bien para ellos. (Estos se pueden obtener poniéndose en contacto con el coordinador de Conferencia de la G.S.O.) Al nivel de la

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1993 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

Junta de Servicios Generales, el custodio general Harold G. ha sido en gran parte el responsable de reunir una serie de preguntas que se pueden adaptar según deseen los custodios y las dos juntas corporativas para así estructurar el trabajo de hacer sus respectivos inventarios. Esencialmente, las preguntas, encaminadas a estimular la reflexión y la discusión, se dividen naturalmente en dos áreas diferentes: un inventario del individuo como miembro de la junta, y un inventario de la eficacia de la junta como un todo.

Como indican muchos que están familiarizados con el proceso de la Conferencia, el trabajo material y espiritual de la Conferencia no está limitado a la reunión de una semana en cada primavera, sino que repercute y resuena durante todo el año. Sin duda, este inventario de la Comunidad entera se extenderá, de la misma manera, mucho más allá de los siete días de la Conferencia de abril de 1993 y continuará beneficiando a la Comunidad en años venideros.

NOTA: Si su grupo, distrito o área desea compartir los resultados del proceso de inventario, el coordinador de la Conferencia estará encantado de recibirlos para utilizarlos como material informativo para la Conferencia.

Servicios de la G.S.O.

Continua prueba para A.A.: Mantener informado al público

Si hay alguien en el personal de la G.S.O. que nunca pone en duda que el período en que vivimos podría muy bien conocerse por el nombre de la Era de la Comunicación, esa persona es quien ocupa el despacho de Información Pública. Hay un público allí afuera buscando información por medio de la televisión, los periódicos, películas, aparatos de fax, teléfonos, libros, revistas y computadoras. Y cuando quiera que se filtran por esos canales preguntas acerca de A.A., éstas caen en las manos del actual miembro del personal en el despacho de Información Pública, Joanie M.

“El objetivo de la información pública es llevar el mensaje de A.A. al alcohólico que aún sufre,” dice Joanie. “Esto se consigue informando al público en general acerca de lo que A.A. es y a quiénes servimos.”

“Al principio parece agobiante,” dice Joanie, re-

firiéndose a las diversas responsabilidades que este trabajo lleva consigo, especialmente las 450 cartas que pasan por su despacho cada mes, sin mencionar un número equivalente de llamadas telefónicas que tiene en la misma cantidad de tiempo. “Esas son solamente las llamadas que recibo,” añade ella.

Las cartas y las llamadas telefónicas vienen de los comités locales de I.P. solicitando experiencia compartida y orientación para utilizar con el fin de llegar mejor al público, en el que se incluye al alcohólico que todavía sufre y aquellos que están en contacto con él. Joanie es consciente de que el trabajo de estos comités es la esencia de la información pública de A.A. — ¿qué mejor forma de demostrar de qué se trata A.A. que tener comités de I.P. invitados a hablar anónimamente en las escuelas, trabajar y repartir información en los puestos en las ferias de salud, o visitar a la gente de los medios de comunicación locales para compartir información sobre A.A.?

Un día en el despacho de I.P. puede comenzar con una llamada de un miembro de A.A. que está preocupado por lo que parece ser una crítica de su querida Comunidad en un periódico local. Joanie se siente muy identificada con el miembro disgustado, ya que es consciente de los malentendidos acerca de A.A. que abundan entre los medios de comunicación y el público en general.

En cada caso, su respuesta está basada en los escritos de Bill W. en la Quinta Garantía del Concepto Doce: “Exactamente por la misma razón, nosotros no podemos y no debemos entrar en controversias públicas, aun en defensa propia. . . Nada puede ser más perjudicial para nuestra unidad y para la buena reputación mundial de la que disfruta A.A., que las disputas públicas, por muy halagüeños que parezcan los resultados inmediatos.

“Casi sin excepción podría decirse que la mejor defensa sería no hacer defensa de ninguna clase, es decir, mantener un completo silencio a nivel público . . . De ningún modo debemos exhibir una postura airada o intenciones agresivas o punitivas. Esta debe ser, sin duda, nuestra política inflexible.”

Otra llamada es de un miembro de A.A. disgustado por enterarse de que otro miembro de A.A. se identificó por su nombre completo o fotografía en los medios de comunicación. Joanie explica que la información acerca de las rupturas de anonimato se envía al delegado del área, quien se hace cargo del asunto. Raras veces la G.S.O. comenta directamente sobre las rupturas de anonimato a los medios de comunicación involucrados, debido al entendimiento de que son los miembros individuales y los grupos los que tienen que preservar y proteger nuestras Tradiciones.

Cada día en la G.S.O. llegan otras llamadas de escritores, estudiantes, productores y periodistas pidiendo información acerca de A.A. La mayoría de estas lla-

madras proporcionan una oportunidad de exponer en líneas generales los hechos acerca del anonimato de nuestros miembros a nivel público, el único objetivo primordial de A.A., la ausencia de conexión con otros grupos u organizaciones, y una descripción de cómo está mantenida A.A. por medio de las contribuciones voluntarias de sus grupos y sus miembros.

Además, hay que ocuparse de la coordinación de las crónicas de prensa especiales y los anuncios de servicio público para la radio y la televisión; ofrecer una mano a los comités locales de información pública de todo el país cuando, como ocurre a menudo, solicitan orientación; enviar la Carta de Anonimato anual a los medios de comunicación. La carta de 1992 fue enviada a 6,900 contactos de los medios de comunicación.

El miembro del personal asignado al despacho de I.P. sirve como secretario de los Comités de Información Pública de la Conferencia y de custodios. El Comité de Información Pública de la Conferencia estudia las sugerencias o recomendaciones hechas por el Comité de Información Pública de custodios o inicia algunas de sus propias recomendaciones, "siempre a la luz de las Tradiciones y los Conceptos," dice Joanie. Además, hay cuatro subcomités que se reúnen periódicamente, y luego informan al Comité de I.P. de custodios. Son: Anonimato, Encuesta de los Miembros, Comunicados de Prensa, y Anuncios de Servicio Público para la Radio y la Televisión. De hecho, todos los miembros de estos comités se esfuerzan para cumplir con la recomendación de Bill W. de que, para llegar a los millones de alcohólicos que todavía hay por ahí, "... Necesitamos incrementar la confianza de los editores, escritores, y gente de radio y televisión. . . Estos canales de publicidad . . . deben abrirse cada vez más ampliamente . . ." (Del Concepto XI, *Manual de Servicios de A.A./Doce Conceptos Para el Servicio Mundial*, página 63.)

Al final de cada atareado día, Joanie reflexiona sobre el significado de las palabras de la sección sobre Información Pública del Concepto XI. "Es una labor crucial," dice ella, "un solo error grande a nivel público podría costar muchas vidas y acarrear muchos sufrimientos, porque haría que se alejaran muchos posibles nuevos miembros. Inversamente, cada éxito en nuestras relaciones públicas dirige a los alcohólicos hacia nosotros."

¡Vengan todos a celebrar los cincuenta años de A.A. en Canadá!

"¡Bienvenidos al Canadá! ¡Bienvenue au Canada! Toronto está orgullosa de ser la anfitriona de la convención del 50º aniversario de A.A. en nuestro país del

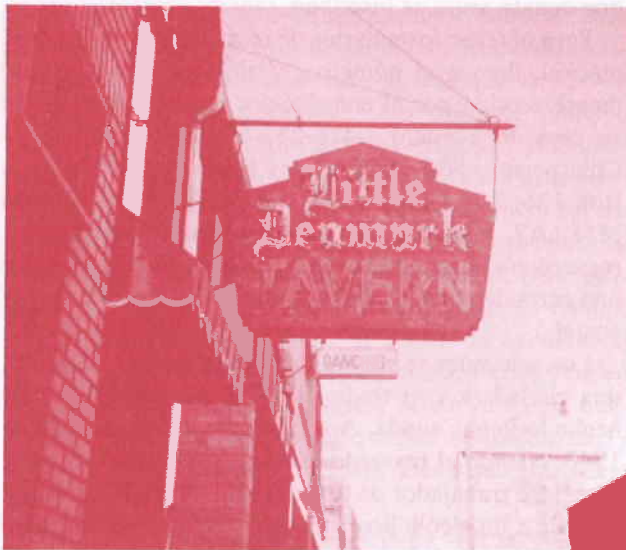
2 al 4 de julio de 1993, y de compartir nuestra alegría con los miembros de A.A. de todas partes del mundo."

Con un entusiasmo evidente, Tommy H., anterior custodio Clase B (alcohólico) del Canadá del Este, añade que se espera que la convención de dos días de duración atraiga a más de 10,000 miembros de A.A., Al-Anon y Alateen, muchos de ellos procedentes de los



1170 Young Street, cercano a la tienda de licores y la estación de ferrocarril justo al otro lado de la calle, era el hogar del querido club de A.A. de Toronto desde 1944 hasta 1960.

EE.UU. "Por supuesto," señala él, "en A.A., la frontera entre EE.UU. y Canadá no existe. A.A. canadiense tiene una representación proporcional en la Conferencia de Servicios Generales y en la Junta de Custodios; y la Oficina de Servicios Generales de Nueva York sirve igualmente a A.A. en ambos países. Como Bill



La taberna Little Denmark, en la que dos ministros no alcohólicos se reunieron con seis alcohólicos en 1943, y A.A. en Canadá empezó "oficialmente." Little Denmark hace tiempo que no existe, pero los Archivos de Nueva York tienen una de sus pequeñas lámparas rojas de mesa para conservar ese momento del pasado.

W. escribió en un saludo al Canadá (Grapevine de A.A., mayo de 1951), 'Esta extensa Sociedad nuestra tiene la extraña cualidad de ser igual y sin embargo tan diferente en todas partes. Nosotros los A.A. somos totalmente parecidos, ya sea por regiones o por naciones.'

La convención de aniversario de 1993 — la primera para A.A. canadiense — será celebrada en el Centro Metropolitano de Convenciones de la limpia y cosmopolita ciudad de Toronto, la capital de Ontario y la ciudad más grande del Canadá. "Toronto," situada en la orilla noroeste del lago Ontario, es el término usado por los Americanos Nativos de Huron para decir "lugar de reunión," un nombre acertado bajo cualquier patrón de A.A.

Durante la convención de un fin de semana de duración se celebrarán paneles, mesas de trabajo, alkatones, y una selección de eventos divertidos que abarcarán desde un desayuno al amanecer en lo alto de la Torre NC (Nacional Canadiense) hasta un crucero en barco por las cataratas del Niágara. "Para ayudar a los forasteros a sentirse en casa," dice Marline V., quien copreside la convención junto con Frank O., "proporcionaremos a petición 'un compañero anfitrión' — un voluntario A.A. a quien se puede llamar para obtener información acerca de nuestra ciudad y saber dónde están las cosas."

Los formularios de inscripción con la lista de los hoteles disponibles, y en los que se solicita su primera, segunda y tercera preferencia, han sido distribuidos por los distritos, intergrupos (oficinas centrales) y representantes de servicios generales por todo el Canadá y en los grandes centros urbanos de los EE.UU. Las inscripciones serán asignadas por orden de llegada, así que cuanto antes se inscriban, mejor.

Para obtener formularios de inscripción o más información, llamen al número de teléfono especial canadiense servido por el coordinador logístico Wes B. en su casa de Toronto —416-233-6843— o escriban a: Chairperson, 50th Anniversary Housing Bureau, P.O. Box 126, 207 Queen's Quay West, Toronto, Ontario M5J 1A7, Canada. (Si escriben desde los EE.UU., recuerden el costo extra del franqueo: 40 centavos por una carta de primera clase, 30 centavos por una tarjeta postal.)

Los asistentes se sentirán como en casa en Toronto, una ciudad rica en tradición de A.A., como lo es de hecho todo el Canadá. A.A. tuvo sus comienzos allí en 1940, cuando el reverendo George Little, de Toronto, un celoso trabajador de temperancia, le enseñó el Libro Grande a un alcohólico "perdido" quien posteriormente logró la sobriedad. Los dos hombres se pusieron a trabajar, iniciando en la nueva forma de vida a muchos borrachos de Toronto.

Sin embargo, relata Marc P., custodio Clase B (alcohólico) del Canadá Oriental, "no fue sino hasta el 13

de enero de 1943 que el primer grupo canadiense vino a celebrar su primera reunión en una lúgubre habitación encima de la Taberna *Little Denmark* de Toronto. Hoy día, alrededor de 5,200 grupos de A.A., con unos 91,000 miembros, están floreciendo por todas las diez provincias canadienses."

Es interesante mencionar, señala Marc, que, "A.A. francés existía en Canadá catorce años antes de que lo hiciera en Francia. El primer grupo de A.A. de habla francesa del mundo se reunió en Montreal en septiembre de 1945. Cuarenta y ocho años más tarde, hay más de 1,500 grupos de habla francesa en Quebec, con unos 31,000 miembros. Una organización llamada *Le Service des Publications Françaises des A.A. du Quebec*, que traduce al francés y publica los materiales audiovisuales de A.A. aprobados por la Conferencia, satisface sus necesidades de literatura."

Al igual que sus compañeros de los EE.UU., los veteranos canadienses no escatiman esfuerzos para llevar el mensaje de A.A. Por ejemplo, en el área de B.C./Yukon durante la década de los 40, se cuenta que algunos A.A. llevaban botellas de dos onzas de licor, más una pequeña cantidad de barbitúricos, para ayudar al alcohólico que sufría a superar la resaca — práctica que en gran parte fue abandonada en 1950. Y en junio de 1948, algunos industriales alcohólicos de Nova Scotia produjeron el primer número del "*Bluenose Bulletin*," que por algún tiempo fue el único boletín de este tipo en el Canadá del Este.

Con el paso de los años, y gracias al desarrollo de potentes estructuras de servicio locales, A.A. ha llegado prácticamente a cada pueblo y aldea de esta vasta nación, incluso a los escasamente poblados Territorios del Norte y las poblaciones nativas. Robie C., de Bridgewater, Nova Scotia, dice: "Reunirnos para celebrar medio siglo de A.A. en Canadá será un feliz acontecimiento. Para algunos será una ocasión de nueva esperanza, para otros una ocasión para reflexionar. Pero tal vez lo más importante es que será una ocasión en la que todos podemos pararnos a pensar un momento y darnos cuenta de que el próximo medio siglo, como el mañana, es solamente un pagaré. Mantener lo que nuestros fundadores nos han dado requerirá la misma dedicación al servicio, el mismo espíritu de amor y gratitud, y la misma gracia de Dios que nos ha traído hasta aquí."

Una mirada hacia atrás — Todo lo viejo vuelve a ser nuevo

Era el año 1940, un año significativo para A.A. El libro *Alcoholics Anonymous*, publicado el año anterior, iba ganándose el favor de líderes religiosos respetados. John D. Rockefeller, Jr. dio la cena que fue el acontecimiento decisivo que estableció a A.A. de una vez por

todas como una comunidad automantenida debido a su opinión de que “el dinero podría estropear esto.” El primer club para miembros de A.A. abrió sus puertas en la calle 24 Oeste de la ciudad de Nueva York, y en un barrio cercano, la Comunidad alquiló su primera oficina de servicio mundial (más tarde se le cambió el nombre al de Oficina de Servicios Generales). Luego, el 14 de noviembre de 1940, el precursor de *Box 4-5-9* fue mecanografiado y copiado en una máquina de mimeografiar medio estropeada.

El boletín de dos páginas, llamado sencillamente el *A.A. Bulletin*, indicaba que A.A. había crecido de 100 miembros en 1939 hasta un total de “aproximadamente 1,400,” mostrando que “sus esfuerzos y los nuestros han valido indudablemente la pena.” Con el toque visionario de Bill W., añadía, “Una continua actividad de A.A. será de un gran valor no sólo para nosotros como individuos, sino también para los muchos que todavía ignoran el hecho de que hay una solución para el problema alcohólico que se puede llevar a la práctica en gran escala.”

Hoy día, esa “gran escala” ya existe, con más de un millón de miembros en los EE.UU. y Canadá solamente; y el número de mujeres ha crecido desde casi ninguna hasta el 35 por ciento. El crecimiento del número de miembros en ultramar es igual de asombroso. En 1940, informaba el boletín, “la correspondencia de A.A. llegaba hasta Africa, Inglaterra, Francia y Australia” aunque “todavía no ha ocurrido nada de importancia en esos distantes lugares.” Medio siglo más tarde, hay más de dos millones de miembros (incluyendo los Internacionalistas y los Solitarios) en unos 141 países — desde España hasta Nigeria, desde Singapur hasta Vietnam y las Islas del Caimán.

El Boletín indicaba además que, “Esta oficina ha procesado en el pasado año más de 2,000 peticiones de información, respondiendo con una carta personal a cada una de ellas.” Haz un avance rápido en el tiempo y te enterarás de que, en 1992, la Oficina de Servicios Generales contestó casi tantas cartas en un mes (sin contar las peticiones de literatura).

En cuanto a “la información general de todos los miembros de A.A.,” el Boletín de 1940 enumeraba unas 16 ciudades “en las que hay miembros aislados.” Una muestra de éstas nos indica un crecimiento extraordinario. Por ejemplo, el Solitario de Dakota del Norte tendría hoy día tres mil miembros pertenecientes a 167 grupos por todo el estado para compartir con él la recuperación. Y en cuanto a nuestro amigo que se esforzaba por mantenerse sobrio en Eau Claire, Wisconsin, ahora podría escoger entre los 19 grupos locales. Es difícil ser un Solitario en Wisconsin con unos 26,000 miembros de A.A. en 1,588 grupos.

En el Boletín figuraban cinco ciudades como “comunidades en las que el trabajo de A.A. está bien establecido y se celebran reuniones semanales”: Pittsburgh, Pen-

sylvania; Boston, Massachusetts; Indianapolis, Indiana; Wallingford, Vermont; y San Diego, California.

Desde sus comienzos, como informa el Boletín, la G.S.O. trataba de proporcionar “el nombre y la dirección de un miembro por lo menos de cada uno de los grupos establecidos para uso de los miembros que estaban de viaje o de visita” y buscaban una reunión a la que asistir. Hoy día hay cuatro *Directorios de A.A.* confidenciales que son actualizados anualmente: Este de los EE.UU., Oeste de los EE.UU., Canadá, y el Directorio Internacional de A.A.

Cuanto más se extiende la Comunidad, más permanecemos iguales esencialmente — ciñéndonos a nuestro propósito primordial de “mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a lograr la sobriedad,” con compasión, cariño y la habilidad de reírnos de nosotros mismos. “Todos sabemos,” concluye diciendo el viejo Boletín de A.A., “que la solución de A.A. funciona realmente si la practicamos con paciencia, honradez y sinceridad. Así que simpatizamos con el recién llegado que dijo que SI quería dejar de beber, pero tras escuchar nuestra historia de A.A. comentó, ‘¡Oh, eso! Yo lo intenté por dos semanas enteras y no funciona.’ ”

Una Conciencia de Grupo Informada

“¿De dónde obtiene A.A. su orientación?” comienza el ensayo acerca de la Tradición Dos en el Doce y Doce. “¿Quién lo gobierna?”

Para la mayoría de los A.A. la respuesta a estas preguntas es bien clara: “Para el propósito de nuestro grupo sólo existe una autoridad fundamental — un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza; no gobiernan.” No obstante, cuando A.A. era más joven, algunos de los amigos de la Comunidad, así como los recién llegados, miraban esta perspectiva con cierta incredulidad. Expresaban su escepticismo de esta manera: “Cuando se les dice que nuestra Sociedad no tiene presidente con autoridad para dirigirla, ni tesorero que pueda exigir el pago de cuotas, ni junta directiva que tenga el poder de expulsar al miembro que cometa una falta, cuando comprenden que ningún A.A. puede dar una orden ni exigir obediencia, nuestros amigos se quedan boquiabiertos y exclaman, ‘Esto no puede ser así. Tiene que haber una trampa en alguna parte.’ ”

Pues, años de experiencia de A.A. han demostrado que la conciencia de grupo sí funciona, aunque puede que los antiguos escépticos no estuvieran totalmente equivocados en sus sospechas sobre la existencia de “una trampa en alguna parte.” Esa trampa pudiera ser la palabra “informada” — palabra que a menudo se

omite en las referencias a la conciencia de grupo. Pero, sin la palabra "informada," la alabada conciencia de grupo de A.A. podría fácilmente convertirse en gobierno por mayoría o gobierno por la fuerza.

El diccionario Random House define la palabra "informar" como "enseñar o instruir; proporcionar conocimiento o instrucción," y sin la disponibilidad del suficiente conocimiento e instrucción, es muy fácil que la conciencia de grupo se desvíe de los principios de A.A. y se enmarañe en la frecuentemente turbia ciénaga de personalidades. Como lo expresa Robbie S., de Fayetteville, Arkansas (en un artículo del Grapevine de junio de 1988 titulado, "Nos concierne a todos"), "Al principio, la conciencia de grupo era simplemente 'una votación.' Tú das *tu* parecer y yo doy el *mío*, y luego votamos. Aquí no estamos considerando los principios, sino más bien las personalidades. La mejor personalidad ganará y luego todos seguiremos la corriente hasta que haya un levantamiento en el otro campo o hasta que el entusiasmo en el campo del vencedor se desvanezca y los perdedores lo intenten de nuevo.

"Más tarde, consideré la conciencia de grupo como un consenso de opinión. Consenso no significaba para mí que cedieras en absoluto sino que por el momento actuabas como si lo hicieras.

"Ahora, mi concepto de conciencia de grupo se ha desarrollado según voy empezando a entender las palabras de la Segunda Tradición. La conciencia de grupo informada significa para mí que procuramos beneficiarnos de aquellos que han pasado antes que nosotros, especialmente si queremos lo que ellos tienen. Significa que escuchamos a los miembros que tienen experiencia, fortaleza y esperanza para compartir sobre un asunto en particular, ya sea que las experiencias sean de la mayoría o de la minoría. Y luego, cada uno de nosotros miramos a nuestro interior para contribuir a la comprensión colectiva de la manera en que Dios maneja estos asuntos. Y con esta visión, recorreremos el dificultoso camino hacia el destino final de nuestro grupo — el de mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a lograr la sobriedad."

No obstante, puede haber una serie de impedimentos en el camino hacia el "destino feliz" del grupo. "Pocos obstáculos han sido más arduos de remover que aquellos que bloqueaban el camino hacia la idea fundamental de que la conciencia de grupo de A.A. puede ser la autoridad final en nuestros asuntos," escribió Bill W. en *A.A. Llega a su Mayoría de Edad* (pág. 95). Y, señalando la dificultad que tenían algunos veteranos de A.A. para aceptar la conciencia de grupo, especialmente si chocaba con sus muy apreciadas ideas de cómo se deberían hacer las cosas, Bill continuaba diciendo que, "Mucho más duro de aceptar fue el hecho ahora comprobado de que la conciencia de grupo, cuando está debidamente informada de los hechos, antecedentes y principios involucrados, ha sido frecuen-

temente mucho más sabia que cualquier líder, autoelegido o no."

El impacto de la conciencia de grupo puede sentirse en multitud de maneras, desde la elección de los oficiales del grupo hasta la selección de los custodios de A.A. en la Conferencia de Servicios Generales; desde cómo un grupo decide manejar la afluencia de nuevos miembros procedentes de instituciones de tratamiento o gente con necesidades especiales hasta el desarrollo y publicación de la literatura de A.A. aprobada por la Conferencia.

Pero, ¿cómo puede un grupo conseguir información?

Como D.L., de Alamogordo, New Mexico, indica (en un artículo del Grapevine de febrero de 1985), "Por penoso que sea, para adquirir una conciencia de grupo informada tengo que empezar conmigo mismo . . .

"Creo que para que la conciencia de grupo esté bien informada, nosotros debemos llegar a estar bien informados acerca de muchas cosas. Primero, debemos estar bien informados acerca de nuestras Doce Tradiciones. El futuro de nuestra Comunidad entera depende de ello . . . Si verdaderamente vamos a lograr una conciencia de grupo informada, nos aseguraremos como individuos de que estamos bien informados acerca de nuestra manera de vida de A.A. Leeremos nuestra literatura y estaremos dispuestos a compartirla con los recién llegados. Nos enteraremos de cómo es nuestra estructura de servicio y participaremos en ella. Nos aseguraremos de que verdaderamente tenemos reuniones de conciencia de grupo."

Y como continúa D.L., "Quiero que A.A. sobreviva para mí mismo, para mi hijo, y para todos aquellos futuros miembros de A.A. aún por nacer. Y esto requiere que yo llegue a ser responsable. Dios realmente nos cuidará, pero sólo si nosotros hacemos nuestra parte."

Nuevo en la G.S.O.

- Libro Grande (traducción al danés) (SDA-1) \$26.25
- Libro Grande (traducción al swahili) (SW-10) \$14.00
- "Transmítelo" (traducción al español) (SS-99) \$14.15
- Huellas en la Jornada (español) videocasete VHS de 1/2" (SS-100) \$16.00
- "44 Preguntas" (traducción al letón) (SL-10) \$2.35
- *Doce Pasos y Doce Tradiciones* (traducción al lituano) (SU-2) \$5.25
- Traducciones al rumano de los folletos: "¿Es A.A. para Usted?" (SM-33) \$1.45; "Esto es A.A." (SM-31) \$1.95; "Comprendiendo el Anonimato" (SM-37) \$1.65; "Si Usted es un Profesional. . ." (SM-36) \$1.55

A todo lo anterior se le aplica un descuento del 20%.

La Reunión de Servicio Mundial — alrededor del mundo con amor y servicio



Teniendo en cuenta que A.A. existe hoy en 141 países en todas partes del mundo — en algunos en plena flor, en otros todavía en ciernes — los delegados a la Duodécima Reunión de Servicio Mundial se reunieron en la ciudad de Nueva York el pasado mes de octubre, con una conciencia elevada de que, estemos donde estemos, nuestra cadena no puede ser más fuerte que el más débil eslabón.

Después de cinco días de presentaciones, mesas de trabajo, informes y compartimiento franco, Bruno H., de Suecia, expresó el sentimiento reinante diciendo: “Creía que los problemas que tenemos en Suecia eran problemas únicamente suecos; ahora me doy cuenta de que todos tienen problemas parecidos. Pero algunos de ustedes llevan más tiempo en la Comunidad — ya han solucionado algunos problemas grandes y entonces, aquí, han compartido conmigo, que estoy representando a mi país, estas soluciones. Espero que con el tiempo yo pueda hacer lo mismo.”

El lema de la Reunión de 1992 fue “El Servicio — Privilegio de Todos.” Charles McK. delegado de Gran Bretaña, citó la observación de nuestro co-fundador, el Dr. Bob: “Nuestros Doce Pasos, cuando se destilan

hasta su esencia, se reducen a las palabras ‘amor’ y ‘servicio’.

“En esta reunión vemos manifestarse tan claramente la amistad, la confianza y el amor,” exclamó Charles. “Por supuesto, tenemos que proponer directrices; pero el amor nos dice que A.A. es una anarquía divina donde no existen reglas, estatutos y cosas similares. Nuestros servidores de confianza nos guían por su ejemplo, no nos dan órdenes.”

Aunque no es un cuerpo que toma decisiones, la Reunión de Servicio Mundial bienal nos ofrece un foro para compartir y así mantener la unidad y continuidad de A.A. alrededor del mundo. Los 39 delegados de 24 países hablaban 15 idiomas distintos; no obstante, lograron comunicarse entre sí sin dificultad, gracias a la traducción simultánea al español y al inglés en las sesiones plenarias, y el lenguaje del corazón de A.A.

La Reunión de Servicio Mundial tiene cuatro comités permanentes: Agenda, Literatura/Publicaciones, Política/Admisiones/Finanzas, y Trabajo con otros. (En este último se reúnen los trabajos de los comités de cooperación con la comunidad profesional, información pública, e instituciones de tratamiento y correc-

cionales.) A continuación aparece un resumen de los temas tratados y de las sugerencias que se hicieron.

- Algunos países han tenido dificultades debido a la afluencia de gente enviada a las reuniones que tienen problemas distintos al del alcoholismo. Informan que el mejorar la comunicación con personas o agencias que envían gente a A.A. ha contribuido de forma considerable a aliviar el problema.

- ¿Qué debemos hacer respecto al uso de la terminología no-A.A. en las reuniones de A.A. — términos como “enderezado” (*straight*), “limpio” (*clean*) y “usando” (*using*)? Un representante dijo que en algunas reuniones se lee el artículo de servicio de A.A., en el que se describen las discusiones de reuniones abiertas y las de reuniones cerradas; otro dijo que se utiliza el folleto “Problemas Diferentes del Alcohol.”

- La mayoría de los países hacen esfuerzos para suministrar literatura gratis a los grupos en instituciones correccionales. Un país suele enviarles boletines de A.A. también.

- Después de haber discutido sobre la necesidad de más literatura dirigida a los jóvenes, se recomendó que el Comité de Literatura de los custodios de la Junta de Servicios Generales de los EE.UU. y Canadá considere la posibilidad de agregar al Libro Grande algunas historias de gente joven.

- Se recomendó que el lema de la Décimotercera Reunión de Servicio Mundial, que se efectuará en Cartagena, Colombia, los días 9 al 13 de octubre de 1994, sea “Retorno a lo Básico”.

- El Comité de Literatura, después de acordar en que se debe intentar estudiar las necesidades de literatura a escala mundial, recomendó que todos los delegados de Servicio Mundial y todas las oficinas de servicios generales informen sobre: lo que sus países están haciendo con miras a llevar el mensaje a otros países vecinos; cuáles traducciones se han hecho; a qué otros idiomas que se hablan en sus países se debe traducir nuestra literatura; y si, para realizar sus objetivos, necesitan ayuda económica por medio del Fondo Internacional de Literatura.

A la mayoría de los delegados, les fue difícil decir adiós. En sus comentarios finales, Guy F., de Europa de habla francesa, expresó su gratitud por la red espiritual de A.A. “Ustedes me han enseñado no sólo por el compartimiento, sino también por todas sus acciones.” Nico P., de Italia, habló de “las buenas amistades que he trabado aquí.” Y Magnus J., de Islandia, aludiendo a los cuentos de hadas, dijo que se había encontrado con “la bruja mala y fea que me transformó en piedra. Ahora en A.A. ya no soy de piedra. En estas salas donde A.A. se reúne, experimento el amor. Además he llegado a darme cuenta de que este amor puede durar sólo si se lo regalo a otros.”

A.A. en Hungría: un nuevo horizonte

“Gracias a Dios, va creciendo. Gracias a Dios, está funcionando.” Kati M., que nos escribe de Budapest, como no está acostumbrada a hacer — en inglés, añade que se ven surgiendo grupos nuevos por todas partes, en lugares con nombres como Pécs, Komló, Szegvár, Miskolc y Karcag, este último, según Kati, su pueblo natal.

Desde 1988, cuando se efectuó en Budapest su primera reunión en Hungría, A.A. ha experimentado en aquel país del este de Europa un crecimiento constante. En 1990 había cinco grupos; pasados dos años esta cifra se ha duplicado y pronto volverá a duplicarse. “De repente,” dice Kati, “tenemos que buscar nuevos locales de reunión para los principiantes. Y, al igual que en los Estados Unidos, hay gente aquí que, después de recaídas, vuelven a probarlo. Pero esta vez están tomando la sobriedad más en serio.”

Kati se acuerda de haber escrito una carta al Despacho Internacional hace tres años, en la que decía: “¡Ay, los húngaros, lo testarudos que son! No quieren conseguir la sobriedad.” Ahora, gracias a Dios, esta época parece haber llegado a su fin.

Hoy día, Kati nos informa, “estamos muy felices, muy sobrios, y trabajando diligentemente para llevar el mensaje. El año pasado, enviamos unas 1,000 cartas a los profesionales médicos y miembros del clero, explicándoles que A.A. está creciendo, y cómo funciona. Además, hacemos visitas a algunos de los hospitales.

Adjunta a su carta una contribución para ejemplares de las nuevas traducciones al húngaro del Libro Grande y de algunos folletos. Kati expresa su gratitud por el programa: “En Budapest, el miembro más veterano lleva tres años sobrio, y hay muchos que llevan uno o dos años. Son las semillas de A.A. en Hungría, y hacen que su promesa se convierta en realidad.”

Seleccionado el lema para la Convención Internacional de 1995

Muchas gracias a todos los que contestaron a nuestra petición de sugerencias para el lema de la Convención del 60º Aniversario de A.A., que se celebrará en San Diego, California, del 29 de junio al 2 de julio de 1995. Hemos recibido muchas sugerencias fabulosas para el lema de Convención (algunas duplicadas). Tras un cuidadoso estudio, el Comité de custodios de la Convención Internacional ha seleccionado “A.A. En Cualquier Parte — En Todas Partes.”

Según se acerca el momento de la celebración, les mantendremos informados de los planes al respecto. Expresamos de nuevo nuestro agradecimiento por su muy apreciada colaboración.

Instituciones Correccionales

Los muros son altos, pero A.A. puede saltarlos

Gracias a una ingeniosa manera de conseguir fondos en el Sudeste de Texas, los Libros Grandes y Grapevines de A.A. están llegando a las prisiones y cárceles en mayores cantidades que nunca, informa Martha W., antigua delegada que actualmente sirve como miembro de comité nombrado del Comité de Instituciones Correccionales de custodios.

“Este año pasado,” dice ella, “uno de nuestros comités de I.C. de distrito encontró una manera de combatir la depresión económica. Los miembros compraron a la Oficina de Servicios Generales una cantidad de Libros Grandes al precio al por mayor de \$4.10 por unidad, y después los vendieron por \$5.00 en sus convenciones de enero y agosto. Por si eso no fuera suficiente, les pidieron a los compradores que devolvieran los libros que acababan de comprar — para usar cada uno como un regalo para alguien detrás de las rejas. Se sugirió que cada donante escribiera primero una inscripción en la guarda del libro.”

La acogida fue emocionante, dice Martha. En total, se compraron al precio exagerado y se devolvieron 390 Libros Grandes, muchos de ellos con anotaciones tales como “Tómalo con calma,” “¡Buena suerte!” y “De un agradecido miembro de A.A.” El fondo del comité de literatura se encontró con \$350 más, y muchos presos en lista de espera para el Libro Grande recibieron finalmente su propio ejemplar personal.”

Para no quedarse atrás, añade Martha, el Comité de I.P. de Intergrupo de Houston tiene por su parte una campaña muy creativa. “Cada pocos meses, a menudo coincidiendo con un evento especial de A.A., tal como el Mes de Gratitud en noviembre,” explica ella, “el comité anuncia la venta de suscripciones anuales al Grapevine, al precio normal en los EE.UU. de \$12, para donarlos a los miembros de A.A. encarcelados. Simultáneamente, distribuyen volantes en las reuniones en los que proclaman que ‘Los muros son altos pero el Grapevine puede superarlos.’ Luego ponen unas mesas y venden los Grapevines, a veces como pan caliente. El año pasado, en un período de tres meses, se vendieron 268 suscripciones e inmediatamente se redistribuyeron en centros correccionales de aquí. Además de eso, el intergrupo igualó la cifra llegando a un total de 568 suscripciones.”

Comprar y regalar un Libro Grande o una suscripción al Grapevine “es otra forma maravillosa de hacer el Paso Doce,” señala Martha. “Mucha gente está poco dispuesta a ir a una cárcel o prisión, pero reciben de buen grado una alternativa para participar personalmente.”

De vez en cuando, indica ella, “el Comité de I.C. de Area de Houston celebra una mesa de trabajo de un día de duración. No reúnen fondos directamente; pero al orientar a los A.A. hacia el trabajo de instituciones correccionales, elevan su conciencia sobre la urgente necesidad de literatura. Esto es importante, porque hay tantos de nuestros miembros que no tienen ni idea de lo extendido que está el alcoholismo en nuestras cárceles y prisiones. Cuando lleguen a comprender esto, estarán mucho más dispuestos a ayudar.”

A.A. in Prison — Audio Casete

Once historias de presos del librito *A.A. in Prison: Inmate to Inmate* (en inglés), se pueden encontrar ahora grabadas en un audio casete de 60 minutos. Es una herramienta excelente para aquellos que llevan las reuniones a las instituciones correccionales, (M-55) \$2.75; se aplica un descuento del 20%.

I.T.

Panel de I.T. en la Conferencia Regional del Nordeste

Harold D., delegado de Vermont (Panel 42), que es el coordinador del Comité de Instituciones de Tratamiento de la Conferencia para 1993, copresidió el panel de tratamiento en la Conferencia Regional del Nordeste, celebrada del 2 al 4 de octubre de 1992. El panel de tratamiento registró una gran asistencia por parte de una mezcla de delegados anteriores, actuales y futuros, así como muchos miembros interesados de la Comunidad. Como de costumbre, la sesión de discusión del panel empezó con más preguntas y problemas que soluciones. Se recordó a los participantes que no había expertos en el panel; que los problemas presentados para la discusión plenaria a menudo son resueltos mediante el compartimiento de todos los presentes.

Algunos de los asuntos tratados fueron cómo lograr que los A.A. se interesen en actuar como contactos para el trabajo de Paso Doce de instituciones de tratamiento, y cómo mantenerlos interesados. Este problema existe tanto en los pequeños estados de Rhode Island y Vermont como en las populosas áreas de Nueva York y Boston. Los estados pequeños expresaron la opinión de que tienen tan pocas peticiones de contactos que los A.A. se alejan hacia otras áreas de servicio más activas. En el área de Boston, con unos 1,500 centros de tratamiento locales, los contactos sufren de agotamiento porque no tienen gente suficiente para manejar todas las llamadas que reciben. Un problema relacionado es mantener una lista de teléfonos de con-

tactos actualizada. La responsabilidad de hacer este trabajo se asigna según el tamaño del área. Por ejemplo, en Boston, la responsabilidad de la lista de contactos recae en una de las varias oficinas de intergrupo, mientras que en Vermont una sola persona mantiene la lista de contactos para todo el estado. La discusión no produjo nuevos resultados. Los coordinadores de tratamiento y los intergrupos pueden pedir a la gente que envíen sus nuevos números de teléfono, pero puede que esto no funcione tan bien como el toque personal. Una solución sugerida fue que el coordinador de tratamiento llamara periódicamente a los contactos y actualizara la lista. Un área utiliza la red de contactos del programa mundial de Unir las Orillas. Esto da a los coordinadores de instituciones de tratamiento una lista de contactos interestatal.

Los miembros del panel acordaron en lo confirmado compartiendo que una vez que se haya establecido el contacto con la nueva persona, debemos procurar mantenerlo durante los primeros días. El panel compartió sobre la necesidad de que los A.A. asistan a las reuniones de instituciones de tratamiento. Esto crea un vínculo inicial entre los pacientes, los contactos y la Comunidad.

Debido a la situación económica actual y otras influencias, muchas instituciones de tratamiento han reducido sus programas normales de internado de una duración de 28 días a programas que duran de 12 a 15 días. Estos programas más cortos ponen de manifiesto la verdadera necesidad de tener A.A. disponible para aquellos que elijan unirse a nosotros.

El panel se apresuró a relatar experiencias relacionadas con pacientes dados de alta del tratamiento y que pueden no ser alcohólicos. No nos corresponde a nosotros juzgar o prescribir, pero puede ser que el contacto descubra que A.A. no es lo que necesita este individuo en particular. Al llegar a este punto, concluyó el panel, debemos ceñirnos a nuestra unicidad de propósito y tener presentes las palabras del Preámbulo. El panel reconoció que es difícil no procurar ayudar a todos los que acuden a nosotros. Pero no podemos "componer" a todo el mundo; somos un grupo de apoyo para alcohólicos y podemos ayudar a la persona a encontrar el grupo de Doce Pasos apropiado.

El panel concurrió en que ser contacto temporal para alguien es una buena manera de hacer trabajo de Paso Doce. Puede que erróneamente consideremos a la persona que llama como alguien que lleva un cierto período de sobriedad por haber estado en tratamiento, pero tal vez esto no sea exacto. El panel *recomendó con insistencia* que los contactos temporales sigan la sugerencia de Paso Doce probada por la experiencia de llevar consigo a un compañero al hacer el primer contacto. Puede ser que cuando lleguen a recogerla, la persona esté borracha o drogada. Tal vez se le haya ordenado llamar, y puede que tenga poco o ningún

interés en ir a A.A. Los comités de tratamiento pueden aprovechar de las sesiones de compartimiento locales para fomentar el actuar con cautela al ponernos en contacto con los recién llegados.

I.P.

Reparten los trabajos en el sudeste de Nueva York

"... al tratar de asuntos que se refieran a acciones ejecutadas por grupos, por áreas o por A.A. en su totalidad, reconocemos que, hasta cierto grado, tenemos que organizarlo para llevar el mensaje o vernos confrontados con el caos. Y el caos no es sencillez."

En el sudeste de Nueva York (SENY), se atiende a esta advertencia, hecha por Bill W. en 1966 (*Como Lo Ve Bill*, pág. 162). Repartiendo sus funciones, tres entidades de servicio — los brazos de información pública de la asamblea de área, la Oficina de Servicios Generales y el Intergrupo de Nueva York — (casi) eliminan el caos y aumentan así su eficacia para llevar el mensaje de A.A.

Paul S., anterior coordinador del área, que ahora sirve como delegado suplente, explica: "En teoría, llevar a cabo los trabajos es bien fácil. El *Manual de Servicios de A.A.* nos dice que las oficinas centrales (los intergrupos) prestan los servicios a nivel local; los comités de servicios generales mantienen el enlace entre los grupos de A.A. y la Junta de Servicios Generales mediante la Conferencia de Servicios Generales. Por lo tanto, en muchas áreas, estas dos estructuras de servicio, separadas pero vitales, coexisten en cooperación y armonía. El concepto es claro, pero, en la práctica, es necesario ajustarse y actualizarse constantemente.

"En muchas áreas," él observa, "a principios de los años 40, antes de convocar la primera Conferencia en 1951, había intergrupos bien establecidos que prestaban servicios a los grupos locales de A.A. y sus miembros, y que daban inicio a más comités de servicio de los que ni siquiera Bill, con su amplia visión, pudiera haberse imaginado. Al mismo tiempo, hay en los demás distritos de la ciudad de Nueva York, entidades de servicio correspondientes a la que tenemos aquí en el sudeste de Nueva York, o sea, nuestro Intergrupo de Manhattan. Inevitablemente, a lo largo de los años, esta expansión ha llevado consigo una coincidencia parcial y duplicación de servicios, sin mencionar algunos problemas de comunicación.

Para hacer un reparto apropiado de los trabajos, dice Paul, "el coordinador de I.P. de SENY y yo nos hemos reunido regularmente durante el año pasado con dos servidores del Intergrupo de Nueva York —Barbara C., coordinadora de I.P. y Turlough McC., coordinador

del Comité de I.P.— y con Joanie M., el miembro del personal de la G.S.O. asignado al despacho de I.P. Hemos enumerado y compartido nuestros problemas francamente, y hemos encontrado nuevas formas de ayudarnos, unos a otros.”

Lo que más contribuye a facilitar el trabajo es un organigrama, cuidadosamente pensado, que indica quién se encarga de cuáles asuntos de los que aparecen clasificados en seis categorías principales: TV y Radio en Directo, Materiales Audiovisuales, Escuelas y Universidades, Ferias de Salud y Reuniones Públicas, y Solicitudes Para Información Sobre A.A. Por ejemplo, al mirar bajo Escuelas y Universidades, se ve rápidamente que la G.S.O. proporciona los paquetes de literatura, cuando es apropiado; el intergrupo envía oradores de A.A. voluntarios a las escuelas secundarias y a las facultades de medicina y de enfermería y toma las disposiciones para exhibir las películas de A.A. aprobadas por la Conferencia; y SENY hace los arreglos para oradores y para la exhibición de películas fuera del área metropolitana de Nueva York.

El organigrama, que se basa en uno elaborado hace algunos años en Filadelfia, aunque parezca muy sencillo, suponía muchas horas de planificación, según nos informa Barbara C. Hace notar que “las categorías actuales pueden ampliarse o cambiarse para comprender otras tentativas nuevas. Por ejemplo, tenemos una gran necesidad de directrices referentes a conectarnos con los adolescentes y los de edad avanzada. Afortunadamente, este formato para la cooperación entre el intergrupo y los servicios generales de A.A. es muy flexible y puede acomodar nuevos proyectos todavía imprevistos.

Además, puede acomodar las necesidades de otras entidades de servicio, como muchas de ellas ya se han dado cuenta. “Nuestro grupo se ha reunido con otros once intergrupos del sudeste de Nueva York,” dice Paul, “para ayudarles a elaborar programas parecidos — no solamente para los comités de I.P., sino también para los de instituciones correccionales y de C.C.P. (cooperación con la comunidad profesional).

El repartir los trabajos, “me descargó la mente desde el comienzo,” comenta Mike L., anterior coordinador de I.P. del Area SENY. Consideremos las ferias de salud, por ejemplo. Ya que solíamos encargarnos de todo aspecto de I.P. para 75 ferias escolares en trece condados, nos encontrábamos siempre atrasados. Ahora que la G.S.O. envía literatura a los comités locales de I.P., y el intergrupo nos remite a nosotros las solicitudes de información, el comité de I.P. puede concentrar sus esfuerzos en montar los puestos y trabajar allí, hablando con los alcohólicos que busquen nuestra ayuda.

Paul, Barbara, Turlough y Mike recalcan la importancia de un contacto frecuente. “Nos recuerda constantemente que tenemos problemas y propósitos comu-

nes,” dice Barbara, “y que la eficacia de cualquier comité depende de la suma de todos nuestros esfuerzos. En pocas palabras, nos necesitamos, los unos a los otros.”

C.C.P

París no se construyó en un día — ni tampoco las amistades A.A.

En sus palabras dirigidas a los participantes en una sesión de compartimiento de la Junta de Servicios Generales el pasado mes de agosto, dos miembros canadienses, John Hartley Smith, M.D., custodio Clase A (no-alcohólico), de Vancouver, Colombia Británica, y Marc P., custodio Clase B (alcohólico), de Quebec, hicieron notar que el trabajo de los comités de cooperación con la comunidad profesional no tiene fin, y que existe una necesidad de más voluntarios A.A.

“Hoy en día,” dijo John, anterior coordinador del comité de C.C.P. de custodios, “C.C.P. tiene que ampliar sus esfuerzos para alcanzar a los abogados, al personal de las instituciones correccionales, los maestros, los ingenieros, los profesionales de salud, los psicólogos y otros. Tenemos que montar más puestos de exposición y ponernos en contacto con los profesionales donde se reúnen — en sus conferencias. Tenemos que efectuar más reuniones informativas y distribuir más literatura tanto aquí como en el extranjero.”

En ciertas situaciones, explicó, “podríamos recomendar la inclusión de información A.A. en los programas de estudio de las escuelas profesionales. Y, por supuesto, cada uno de nosotros podemos contribuir a educar a los profesionales con quienes nos vemos en contacto, proporcionándoles literatura y explicándoles lo que A.A. puede hacer y lo que no puede hacer.”

En esa coyuntura, John hizo notar que “históricamente, los profesionales han recibido el mensaje de A.A. por medio de sus colegas — el primero fue Carl Jung, que llegó a creer que no era la ciencia la que tenía la solución del alcoholismo, sino el programa espiritual de A.A. Más tarde aparecieron el Dr. William Duncan Silkworth, M.D., del Hospital Towns de Nueva York, escritor del primer estudio médico que fue publicado acerca de A.A. y el Dr. Harry Tiebout, llamado por Bill W. ‘nuestro primer amigo de la psiquiatría.’ ”

Para 1955, John dijo, “la religión había echado una mirada a la Comunidad. El padre Ed Dowling, quien colaboró en la formación del primer grupo de A.A. de Saint Louis, fue el primer clérigo de su religión en reconocer el asombroso parecido que tenían los Ejercicios Espirituales de San Ignacio (fundador de los Jesuitas)

con los Doce Pasos de A.A. La lista va alargándose, comprendiendo a profesionales de casi todos los campos de interés."

Reconociendo con gratitud la ayuda de esa gente, Bill W., en un artículo acerca de la Undécima Tradición publicado en el Grapevine de octubre de 1948, dijo: "De alguna manera, nos hemos librado de los dolores de las controversias médicas y religiosas, y contamos con muy buenos amigos, tanto alcohólicos como no alcohólicos, en todas partes." A.A. "no tiene necesidad de alabarse a sí misma," añadió. "Es mejor que nuestros amigos nos recomienden; y nuestra política global de relaciones públicas, a diferencia de la práctica acostumbrada, debe basarse en el principio de *atracción* y no en la promoción."

Al comentar que "aunque ya hemos hecho grandes progresos, nos queda mucho que hacer," Marc P., custodio regional del Canadá Oriental, coordinador del comité de C.C.P. de los custodios, habló de la necesidad de intentar alcanzar a los profesionales que trabajan con poblaciones minoritarias. "Cuando A.A. se inició en Montreal en 1944," según Marc, "los miembros pioneros emprendieron el trabajo empleando el método, que les requería mucho tiempo, de compartir individual y personalmente con profesionales a veces reacios. Desde aquel entonces, el mensaje ha sido llevado en gran parte por medio de publicaciones de prensa, traducciones de nuestra literatura y la producción de anuncios de servicio público en francés para la radio y la televisión.

"Además, en la Convención Bilingüe de A.A. anual, nuestros miembros han tenido la oportunidad de explicar a los profesionales invitados que están dispuestos a ser serviciales. Algunos de estos profesionales que son también miembros de A.A. se han ofrecido para ayudar y han sido de una utilidad inapreciable a nuestro comité de C.C.P. de área."

En la actualidad, dice, "trabajamos para ampliar nuestros contactos con los miembros del clero y de la profesión jurídica que pertenecen a esta población minoritaria. De vez en cuando nos vemos obligados a andar a paso lento, pero París no se construyó en un día; y, mientras tanto, seguimos buscando a miembros dispuestos a comprometerse a presentarse cuando los necesitemos."

Temas sugeridos por el Grapevine para las reuniones cerradas

Para sugerencias más detalladas, ver las páginas indicadas.

Febrero (página 27): Cómo éramos; lo que pasó; cómo somos ahora.

Marzo (página 40): La adversidad; A.A. y las instituciones de tratamiento.

Calendario de A.A.

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o la aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjense al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

XXV Asamblea Estatal Hispana de Texas, los días 5 al 7 de febrero de 1993, en Valle del Río Grande.

Información: Com. Org., Box 144, La Feria, Texas 78559.

X Congreso Distrital del 18 Distrito, los días 13 y 14 de febrero de 1993, en Area Yucatán.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 16, Suc. B., Mérida, Yucatán 97000, México.

Convención 1993 del Area de Puerto Rico, los días 20 y 21 de febrero de 1993, en Río Piedras.

Información: Com. Org., Box 9845, Santurce, PR 00908.

XII Congreso de Area, los días 12 al 14 de marzo de 1993, en Zapopán, Jalisco.

Información: Com. Org., Angulo N. 328, S.H., Apdo. Postal I-76, Guadalajara, Jalisco, México.

VII Reunión Regional de Oficinas Intergrupales, los días 23 al 25 de abril de 1993, en Mérida, Yucatán.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 695, Mérida, Yucatán, México 97000.

III Congreso de Area, los días 1 y 2 de mayo de 1993, en Comonfort, Guanajuato.

Información: Com. Org., Carretera A Celaya, No. 20, Comonfort, Guanajuato, México.

XVIII Convención Hispana del Estado de California, los días 28 al 30 de mayo de 1993, en Los Angeles, California.

Información: Com. Org., 2753 Liberty Blvd., Apt. A, South Gate, CA 90280.

II Congreso de Area, los días 4 al 6 de junio de 1993, en Sahuayo, Michoacán.

Información: Com. Org., Victoria No. 133, Sahuayo, Michoacán, México 59000.

VI Seminario Norte, los días 16 al 18 de julio de 1993, en Manaus, Edo. Amazonas, Brasil.

Información: Com. Org., Caixa Postal 809 - Cep. 69011-970, Manaus, Amazonas, Brasil.
